

María Luisa Dolz y Arango: la emancipación femenina a través de la educación

María Luisa Dolz y Arango: feminine emancipation to crosswise of education

Rosa María Vázquez Herrera¹, Pedro Edy Campos Perales²

^{1,2} Dirección de Historia y Marxismo-Leninismo, Instituto de Ciencias Básica (ICB) Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, CUJAE

¹Correo electrónico: rvazquez@icb.cujae.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8179-6925>

²Correo electrónico: ecamposperales1959@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4495-467X>

Recibido: 30 de agosto de 2024

Aceptado: 3 de octubre de 2024

Resumen

La historia de la educación latinoamericana, con perspectiva de género, tiene una importante deuda con las mujeres. El tema, desde esta visión integradora ha sido insuficientemente abordado. Este trabajo tiene el objetivo de explicar cómo la labor educativa, la participación ciudadana y el pensamiento de María Luisa Dolz y Arango (1854-1928) contribuyeron a la emancipación femenina en Cuba. La notable pedagoga fue la personalidad que más aportes realizó a la educación de la mujer en el siglo XIX y la primera mitad del XX. Junto a Félix Varela, José de la Luz y Caballero y José Martí se le considera iniciadora de la tradición de pensamiento en la educación cubana. Fue la primera graduada como licenciada en Ciencias Pedagógicas y obtuvo notas sobresalientes en el doctorado en Ciencias Físico-Matemáticas, para convertirse en la primera cubana que logró esa calificación en la Universidad de La Habana. Su colegio se constituyó en el primer instituto de segunda enseñanza privado de Cuba, esto repercutió en que por primera vez accedieran las féminas a la Universidad. A esta insigne pedagoga se le debe la enseñanza por primera vez en nuestro país, de la Educación física dirigida a las mujeres, e introdujo la docencia de esta asignatura en su colegio.

Fue una de las iniciadoras del movimiento feminista en Cuba y se destaca en la lucha por el sufragio y las libertades jurídicas.

Palabras clave: emancipación, educación femenina, género, pedagogía.

Abstract

The history of Latin American education, with a gender perspective, has an important debt to women. The subject, from this integrative view has been insufficiently addressed. This paper aims to explain how the educational work, citizen participation and thought of María Luisa Dolz and Arango (1854-1928) contributed to women's emancipation in Cuba. The notable pedagogue was the person who made most contributions to women's educations in the century XIX and first half of the XX. Next to Félix Varela, José of Light and Caballero and José Martí considers him pioneer of the tradition of thought in education Cuban. She was the first to graduate with a degree in pedagogical science and at the following year she completed, with encouraging grades, her doctorate in Physical and Mathematical sciences, to become the first Cuban that qualification at the University of Havana. His high school was made of at the first high school prevailed Cuba; this had influence in that for the first time the women will enter the University of Havana. To this notable pedagogue has to him teaching for the first time at our country, of guided Physical Education women and he worked the teaching of this subject of study into his high school. One of the pioneers of the movement was feminist in Cuba and he stands out in fight for the suffrage and the juridical freedoms.

Keywords: feminine emancipation, pedagogy, physical education.

Licencia Creative Commons



Introducción

La emancipación femenina es una de las más largas y mantenidas luchas sociales del ser humano. Una sociedad dirigida por hombres invisibiliza el papel de la mujer. Su lugar ha sido tradicionalmente el hogar y su historia ha estado marginada, subsumida y oculta dentro de los estudios sociales e historiográficos.

En los Congresos Iberoamericanos de Historia de la Educación Latinoamericana, CIHELA, 2024, la problemática de la educación femenina ha constituido un tema recurrente. Desde “el transcurso de la década de los 90 quedó claro que la educación latinoamericana tenía una deuda pendiente con las mujeres”. Caldo y Sotomayor [1].

Importantes historiadores cubanos han abierto el espacio para las investigaciones históricas con enfoque de género, se destacan los trabajos de Julio César González Pagés, quien reconoce en su libro ‘En busca de un espacio: Historias de mujeres en Cuba’ que: “Los estudios del siglo XIX han subestimado en casi su totalidad el discurso femenino” [2]. A partir de esta carencia el autor sistematiza la evolución histórica de notables mujeres que se han destacado por su desempeño en las luchas por las libertades y la emancipación humana. En este sentido contextualiza a la figura de María Luisa Dolz y la sitúa como una precursora del feminismo social.

La Dra. María Luisa Dolz y Arango (1854-1928), fue fundadora de un colegio al cual le dio su nombre. Desde este y con su pensamiento fue la pedagoga que más aportes dio a la educación de la mujer en el siglo XIX y las primeras tres décadas del XX. Su escuela, solo para mujeres, se convirtió en el primer instituto de Segunda Enseñanza privado de Cuba. Allí se realizan dos aportes significativos a la pedagogía. Por primera vez en el Colegio María Luisa Dolz se inicia la docencia con un profesorado mixto de hombres y mujeres, lo que favorece la concientización de la necesidad de la aceptación de la coeducación entre los estudiantes de la Isla. Además, se inicia la enseñanza de la educación física a las estudiantes, un tema inédito hasta entonces que ubica a nuestro país entre los referentes de la implantación de una escuela moderna. Estas ideas precursoras permitieron que por primera vez entraran las mujeres a la Universidad de la Habana y se hicieran universitarias. La Dra. Dolz fue también una de las iniciadoras del movimiento feminista y se destaca en la lucha por el sufragio universal y las libertades jurídicas.

El estudio tiene como objetivo explicar cómo la labor educativa, la participación ciudadana y el pensamiento de María Luisa Dolz y Arango (1854-1928) contribuyeron a la emancipación femenina en Cuba.

El artículo es resultado de una investigación en la cual se empleó el estudio crítico-comparativo de textos, también denominado metodología documental [3].

Se aplicaron los métodos de análisis-síntesis (para determinar las ideas contributivas con el objeto de estudio); inducción-deducción (para precisar los límites de los estudios realizados sobre el tema, deducir los elementos particulares investigados y llegar a conclusiones); histórico-lógico (para atender las condiciones históricas y la coherencia temática); conjugación de lo universal y lo particular (para tener en cuenta lo común y lo específico) y la comparación (de ideas, textos, etc.).

Desarrollo

La emancipación de la mujer, emancipación femenina, liberación femenina o liberación de la mujer son conceptos propios de la historiografía, la sociología, la antropología y otras ciencias sociales referidos al proceso histórico por el que las mujeres han reivindicado y conseguido, en numerosos casos, la igualdad legal, política, profesional, social, familiar y personal que tradicionalmente se les había negado [4].

Los estudios centrados en la mujer han recibido el nombre de: 'estudios de género' (del anglosajón: *gender studies*) con la adición de un nuevo uso, no reconocido por la Academia, a la palabra castellana 'género'. "Este perfil de investigación recibe los aportes de las historiadoras Joan W. Scott quien introduce en 1986 la definición de género, que es también conceptualizada por Gisela Bock. Ambas investigadoras coinciden en que el género es una construcción que no está condicionada por la biología, sino por la coyuntura histórica, fundamentalmente social, económica y política que establecen unas relaciones de dominio entre ambos sexos. El género es una construcción sociocultural que ha ido evolucionando a lo largo del tiempo para adaptarse a los nuevos contextos sociales y políticos" [1].

Los aportes relacionados con la historia de la educación de la mujer se han inscrito dentro de la línea de la Historia social. Sin embargo, a estos análisis del lugar y papel de las féminas en la historia de la pedagogía es esencial incorporarle la problemática "del papel social y político que estas precursoras ejercieron al dedicarse al magisterio un asunto que es capital para entender la historia de la profesión. [5].

En este sentido adquiere singular significación el tema de las desigualdades entre los géneros, en materia de educación, lo que condiciona un campo de batalla por la conquista de la equidad, la igualdad y la justicia. [6]. Estos ejes temáticos encuentran similares puntos de confluencia con la historia de la educación en Cuba vista desde la perspectiva de género e ilustrada a partir del ideario de una de sus personalidades más representativas, la Dra María Luisa Dolz y Arango.

La contribución de la escuela cubana a la unidad nacional puede comprenderse a fondo en esa obra educativa lenta y perenne que hicieron los maestros cubanos. Un estudio de la esencia liberadora del hombre y de la sociedad en la pedagogía cubana, requiere proyectarse en la búsqueda de todas aquellas dimensiones que definirían el ideal de educación.

El dilema de la escuela tradicional y de la escuela moderna atraviesa toda la historia cultural, ideológica y social cubana. En los orígenes del pensamiento fundacional decimonónico se expresaron tendencias teóricas y políticas diametralmente opuestas, por una parte, la concepción legitimadora de la mentalidad colonialista y colonizadora y por otra la concepción de la necesidad de la emancipación del pensamiento. La producción de ideas y los proyectos elaborados a favor de la enseñanza, constituyeron un referente obligado de la intelectualidad de la época que intentaba en el siglo XX la creación de una pedagogía que respondiera a su tiempo y a Cuba.

Considerando que la educación tiene en las sociedades un papel formador o deformador, su instrumentalización en los proyectos de dominación para perpetuar la dependencia de los pueblos se comprenderá la utilidad del rescate de un pensamiento pedagógico que se inició en la sociedad colonial y continúa en la neocolonia y la Revolución, como forma de resistencia y de rescate de una tradición que permitiría reformular una contrapuesta liberadora de la educación y la sociedad.

En Cuba las luchas por los derechos de la mujer van desde María de las Mercedes Santa Cruz y Montalvo, condesa de Merlin (1789-1832), quien describía en sus escritos literarios el relegado papel que en el ámbito privado y familiar les correspondía a las mujeres, resaltando el papel protagónico de las mujeres en sus roles de madre esposa e hija. Por su parte los roles intragenéricos lo ocupan escritoras como María Santa Cruz y Sofía Estévez y Rodríguez en cuya poesía lírica se resalta como atributo a la feminidad.

Entre las personalidades más notables se encuentran la más famosa escritora cubana: Gertrudis Gómez de Avellaneda quien pudo aportar las primeras ideas sobre la emancipación femenina. El tema de la mujer estuvo presente en toda su obra literaria y poética.

El matrimonio, las desigualdades sociales y el avasallamiento están presentes en obras como *Dos mujeres*, *María Urraca*, *La dama de Amboto* y *Leoncia*. Publicó y dirigió *El Álbum Cubano de lo Bueno y lo Bello*, revista que marcó la apertura de los temas en la prensa femenina.

Participó además desde 1840 en los debates más importantes sobre el feminismo en España y Francia. Rompió los arquetipos de la mujer marcados por el romanticismo que solo resaltaba los atributos femeninos y el apego a la familia y al matrimonio. Fue una de las precursoras del discurso femenino por sus reivindicaciones.

La lucha por los nacionalistas cubanos contra el dominio colonial español contó con la gloriosa presencia de Carlota, Candelaria Figueredo, Cambúla, la abanderada de Bayamo, e hija de Perucho Figueredo. Mariana Grajales, la Madre de la Patria, Amalia Simoni, María Cabrales, esposa de Antonio Maceo y líder de uno de los clubes femeninos de la emigración en la Guerra de 1895.

Una de las más destacadas patriotas defensora de la independencia y de la necesidad de la liberación de la mujer fue la patriota Ana Betancourt de Mora quien en Guáimaro proclamó que había llegado la hora de reclamar los derechos ciudadanos de la mujer. En el siglo XX Melba Hernández, Haydée Santamaría Cuadrado, Celia Sánchez Manduley y Vilma Espín como las más reconocidas.

En la historia de la pedagogía cubana encontramos el pensamiento fundacional de una importante cubana de quien el prestigioso historiador cubano Fernando Portuondo sentenció "es imposible escribir la historia de la cultura en Cuba sin detenerse en el estudio de la personalidad de María Luisa Dolz" [7].

Sus contribuciones fueron esenciales en la liberación del pensamiento social de las ataduras medievales y la lucha efectiva por la creación de una escuela moderna, cubana con una visión que legitimara los anhelos de la mujer e hiciera viable su papel transformador y creador en la sociedad [2].

María Luisa Dolz y Arango nació en La Habana, el 4 de octubre de 1854. Hija de una familia acomodada. Asistió a los mejores colegios de su época. Recibió en su hogar clases de francés, inglés, alemán, literatura y música [7].

Desde joven mostró su sólida vocación por el magisterio y empezó a dar clases en el colegio Nuestra Señora de la Piedad. En 1876 obtuvo el título de Maestra Primaria Elemental y en 1877 el de Maestra de Instrucción Primaria Superior.

Fue la primera graduada como licenciada en Ciencias Pedagógicas y en el curso siguiente concluyó, con notas de sobresaliente, el doctorado en Ciencias Físico-Matemáticas, para convertirse en la primera cubana que logró esa calificación en la Universidad de La Habana. En 1879 compró el Colegio Isabel la Católica, al que muy pronto le cambió el nombre por el suyo propio. La dirección y administración del plantel no le impiden continuar sus estudios.

En 1888 se gradúa de Bachiller, en 1890 de Licenciada en Ciencias Naturales y en 1899 obtiene el título de doctora en esas disciplinas. Fue la pedagoga que más aportes dio a la educación de la mujer en el siglo XIX cubano.

Su Colegio estaba dedicado exclusivamente a la educación de la mujer. Combinó las asignaturas dogmáticas con otras de carácter científico y contemporáneo. Otras eran enseñadas por métodos modernos basados en la experiencia de sus viajes a numerosos países de Europa y EEUU entre estas disciplinas están Educación a la Mujer y la Educación Física.

Incluyó en su escuela un prestigioso profesorado mixto, este es un tema novedoso en Cuba ya que abre el camino para la concientización de la necesidad de la coeducación. Este método aplicado por la Dra Dolz contribuye a la sensibilización social en dos sentidos, en primer lugar, la aceptación de que los profesores hombres enseñaran junto a sus colegas mujeres, y por otra parte la comprensión de que las estudiantes recibieran la docencia con profesores masculinos. La coeducación en este colegio rompía con la tradición de la segregación de la docencia en las aulas cubanas. Entre los docentes de este plantel se destacan eminentes padres de la pedagogía como Enrique José Varona y Alfredo Aguayo, el científico naturalista Carlos de la Torre y el artista Armando Menocal.

“Seguidora de las ideas de Luz y Caballero, consideraba la prédica del ejemplo como columna vertebral de cualquier sistema educativo-formativo, resaltando la importancia de un clima de amenidad, respeto y dialogo armónico entre maestros y discípulos, como imprescindible para el buen desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje. Reafirmación de este criterio fueron sus palabras en el discurso que pronunciara al celebrarse el 25 aniversario de su colegio” [8].

El colegio María Luisa Dolz, a pesar de tener un costo considerable, permitió que un sector importante de la clase media femenina urbana y también niñas pobres, mediante becas, adquirieran al decir de la Dolz ‘una educación enciclopédica y completa’.

En 1885 este colegio se convirtió en el primer instituto de segunda enseñanza privado de Cuba; esto repercutió favorablemente para permitir por primera vez la entrada de las mujeres en la Universidad de La Habana. La educación para la mujer fue uno de los factores más importantes en la creación de las bases del incipiente movimiento feminista del siglo XIX.

La creación de una enseñanza femenina en el XIX repercutió considerablemente en el movimiento por el derecho al voto y las libertades jurídicas de la mujer en la República ya que muchas de las líderes salieron de las aulas de este colegio.

Tuvo contacto con mujeres del movimiento feminista norteamericano lo que hizo que sus ideas en torno a las libertades de la mujer fueran de avanzada en Cuba. Fue María Luisa Dolz la iniciadora del feminismo social en nuestro país.

Es importante apuntar que destacadas personalidades masculinas abogaron por la defensa de los derechos de la mujer, desde la década de 1880 del siglo XIX. Entre ellos se destacan Enrique José Varona, quien escribe un artículo: sobre la educación femenina (1883); también se destacan la educación artística de la mujer (1883) y libro convertido en un éxito durante todo el siglo XIX 'Cuba y sus jueces' de 1887, ambos de la autoría de Manuel Sanguily.

María L. Dolz también contribuyó al debate en aquella coyuntura con su polémico discurso 'Feminismo injusticia de los códigos', en el que analiza la evolución de las ideas feministas estadounidenses y europeas comparándolas con las arbitrariedades que se cometían en Cuba. Como resultado de sus viajes escribió "no debemos contentarnos con enseñar a la mujer sus deberes, con disponerlas a cumplir los más penosos y amargos hasta la abnegación y el sacrificio, es también necesario que le demos a conocer sus derechos y que la impulsemos a defenderlos con noble orgullo cuando la ocasión requiera. Por eso nos disponemos hoy a presentar las conquistas en el terreno jurídico ha hecho el movimiento feminista, contrastando con las injusticias, errores e inconvenientes de pasados tiempos, y señalar que aún nos falta por ganar las inexplicables aberraciones que aún en muchos países entraña la presente situación de la mujer y los medios conducentes a prepararla al pleno ejercicio de la libertad" [9].

La insigne pedagoga estuvo en contacto fundamentalmente a través de la correspondencia con las ideas de otras contemporáneas de su tiempo. En una carta de Catherine Blake la destacada feminista le agradece a la cubana su esfuerzo y escribe: "Gracias a usted por obtener información para mí sobre las asociaciones de mujeres que se esfuerzan por luchar por los derechos y leyes" [1].

Es importante destacar la notable correspondencia entre las mujeres cubanas cercanas a las ideas del sufragio universal como lo fueron Aurelia Castillo de González, Elvira Martínez, Avelina Díaz, Ángela Landa y la puertorriqueña Lola Fernández de Tió. En una carta de la camagüeyana Aurelia Castillo a la Dolz le dice: "la felicito calurosamente por su bello discurso nutrido de ciencias y patrióticas y levantadas miras. Es un caso excepcional, la única cubana oradora y científica que hasta ahora tenemos" [10].

Se coincide con Pagés al considerar que "a pesar de los reclamos individuales por patriotas como Ana Betancourt, María Luisa Dolz, Edelmira Acosta y Aurelia Castillo de González, la problemática femenina quedó arquetipada hacia comportamientos más generalizados del

siglo cuando ser madre y santa permitió una mayor aceptación social. El feminismo en esta primera etapa tiene un carácter más social, pues significó una ayuda a la mujer, que partía fundamentalmente de la educación” [2].

Los aportes pedagógicos de María Luisa Dolz a la enseñanza de la Educación Física en Cuba

A esta insigne pedagoga se le debe la enseñanza por primera vez en nuestro país, de la Educación Física a la mujer cubana. Introdujo la docencia de esta asignatura en su colegio. En diciembre de 1895 el periódico ‘La carta del sábado’ decía: No podéis creer ilustre señorita, que la emancipación de la mujer exija, que sepa manejar el florete, que domine la bicicleta, que arriesgue su tranquilidad y su pudor, esa no sería una mujer, sería un fenómeno. [9].

En 1894 elogia los planteles ingleses donde se dedican tantas horas a los juegos como a los estudios y de donde salieron los Byron, Shelly y los Gladstone “Capaces para dar impulso no ya al remo, ni la pelota sino a la nación” [11].

Ese año condenó el sistema escolar divorciado de la naturaleza y la realidad en el que los niños son sometidos a “llenarse la cabeza de conocimientos inútiles tarea que les roba tiempo para el desarrollo del organismo físico y el desarrollo del cerebro”. Consideraba que la mujer antes de exigir los derechos de igualdad debía prepararse para ejercerlos. Planteaba que para ello la educación de ellas debía ser completa en igualdad con el hombre: “Menos ejercicios violentos y más rítmicos eso es lo que necesita urgentemente el progreso de la mujer cubana. ¡A formar mujeres de acción, sanas, robustas y equilibradas!” [12].

Para el desarrollo del cuerpo postuló y puso en práctica la gimnasia natural y los juegos corporales agradables, que pudieran dar gracia y fuerza a su cuerpo.

Escribió artículos fundadores como “La superación del individuo por medio de la educación integral” allí dijo “es preciso sostener con pericia y vigor esa lid en el plan de la educación bajo su triple aspecto físico, moral e intelectual (...) Cultívese pues en los niños los placeres estéticos y morales, al par que los intelectuales y científicos, foméntese la piedad, la compasión, la dulzura, el espíritu de sacrificio. Combátase la pereza enemiga del espíritu como el sedentarismo lo es del cuerpo” [13].

Visita varios países europeos. Se actualiza en temas pedagógicos y en la enseñanza de la actividad física. Conoce Alemania en 1905 y escribe: “una escuela al aire libre lejos de las ciudades, del humo, hacen ejercicios gimnásticos en los bosques, el sport forma parte del horario, ante el bellísimo paisaje de acuarela, el alma de los adolescentes se abre a la poesía, exhalada acaso por el valle y el río. A la par sus músculos y su espíritu” [10].

Participa en Lieja, Bélgica, en 1905 en el Congreso Internacional de Educación Física. Miembro corresponsal de Cuba de la Liga de Enseñanza de Bruselas.

Visitó centros escolares de todo tipo en Europa fundamentalmente centros de enseñanza especial con alumnos discapacitados y conductuales, aprecia la labor de rehabilitación de estos escolares para el logro de su integración social a través de determinadas actividades físicas y el reforzamiento psicológico positivo. Su optimismo sobre las posibilidades de este tipo de enseñanza es admirable para su época. Animó proyectos de transformación de tratamientos de niños cubanos discapacitados y delincuentes para lo cual ocupó la vicepresidencia de la Sociedad Cubana de Homicultura.

Importantes logros obtuvieron las mujeres cubanas: la Ley de la Patria Potestad sobre los hijos (18-7-1917) y la Ley del divorcio (30-7-1918) Cuba fue el primer país latinoamericano en aprobarlas. Al finalizar 1923, a los 46 años de haber fundado su colegio y con 69 años de edad se retiró del trabajo, no sin antes participar en el Primer Congreso Nacional de Mujeres que realizó importantes reclamos por el derecho al sufragio de la mujer. Se retira a Marianao, junto a su hija adoptiva y su esposo. Muere el 27 de mayo de 1928, esta ilustre pedagoga consagró su vida al logro de la emancipación de la mujer.

El espíritu emancipatorio de la mujer cubana se encuentra en los fundamentos epistemológicos de la educación cubana; desde el siglo XIX María Luisa Dolz, inspirada en la obra de Félix Varela, José de la Luz y Caballero y José Martí inicia la tradición de pensamiento que fomenta la emancipación femenina desde la enseñanza. La destacada pedagoga veía en la educación integral de la mujer la vía para el logro de su definitiva emancipación. Su vida y obra son un ejemplo para las pasadas y futuras generaciones y debe ser divulgada y conocida.

Conclusiones

La pedagoga cubana María Luisa Dolz (1854-1928), fue fundadora de un colegio al cual le dio su nombre; desde este y con su pensamiento fue la pedagoga que más aportes dio a la educación de la mujer en el siglo XIX y los primeros treinta años del XX cubano.

El colegio María Luisa Dolz se convirtió en el primer instituto de segunda enseñanza privado de Cuba, esto repercutió que por primera vez entraran las mujeres en la Universidad de la Habana y se hicieran universitarias.

La Dolz fue una de las iniciadoras del movimiento feminista que alentó la creación del Club Femenino de Cuba (21-3-1918), organización más importante del feminismo nacional. Se destacó en la lucha por el sufragio y las libertades jurídicas. Dolz se convirtió en la iniciadora de la enseñanza de la Educación Física en la mujer cubana.

Referencias bibliográficas

1. Caldó GP, Sotomayor RE. La historia de la educación de las mujeres en perspectiva de género: un balance a 30 años de los Congresos Iberoamericanos de Historia de la Educación Latinoamericana. *Historia y Memoria de la Educación*. 2024; 20: 135-166.
2. González PJ. En busca de un espacio: Historias de mujeres en Cuba. La Habana: Ciencias Sociales; 2005.
3. Carbajal AR. La Universidad del futuro y la Revolución 4.0. Hacia una Universidad innovadora. Análisis prospectivo. *Calidad en la Educación Superior* [Internet]. 2020 [citado: 12 noviembre 2024]; 11 (2): 15-26. Disponible en: <http://revistas.uned.ac.cr/index.php/revistacalidad>
4. Hannah A. Acerca de la emancipación de la mujer. En: Serrano de Haro A, editor. *Ensayos de comprensión 1930-1954*. Madrid: Caparrós; 2005. p. 88-109.
5. Lionetti GL. La escuela en busca del Estado. Los límites y alcances metodológicos y conceptuales para el estudio de caso de las comunidades, las escuelas y las autoridades en el contexto del siglo XIX en Argentina. XI Congreso CIHELA. Toluca; 2014, 26-27 octubre. p. 181-187.
6. CIHELA. Declaración final del V Congresos Iberoamericanos de Historia de la Educación Latinoamericana. Costa Rica; 2003, 21-23 octubre. p. 157-161.
7. Portuondo PF. Liberación de la mujer cubana por la educación. La Habana: Municipio de la Habana; 1954
8. Cabrera NJ. María Luisa Dolz y Arango, pedagoga y activista social cubana de avanzada. *EduSol* [Internet]. 2021 [citado: 10 noviembre 2024]; 21 (77): 186-200.
9. Dolz AM. Feminismo injusticia de los códigos, en la liberación de la mujer cubana por la educación. La Habana: Oficina del Historiador de la Ciudad; 1955.
10. Castillo de GA. Carta a María Luisa Dolz (La Habana, enero de 1900). En: Fondo Donativos y Remisiones. La Habana: Fundación Fernando Ortiz; Exp 2, caja 430.
11. Dolz AM. Visita a la escuela correccional "La Roquette" en París y a la institución de reforma "Am Urban" de Zehlendorf, en Berlín. 5ta Conferencia Nacional de Beneficencia, celebrada en Santiago de Cuba. La Habana: Avisador Comercial; 1906.
12. Dolz AM. Trabajos y discursos de despedida y de gracias. La Habana: Imprenta La Universal; 1925

13. Dolz AM. La liberación de la mujer cubana por la educación. Homenaje de la Ciudad de La Habana en el Centenario de su nacimiento, 1854-1954. La Habana: Oficina del Historiador de la Ciudad; 1955.

Conflicto de intereses

Los dos autores declaramos que estamos de total acuerdo con lo escrito en este informe y aprobamos la versión final.

Contribución de autoría

Los dos autores hemos participado en partes iguales (50%) todas las etapas del proceso de la creación de este artículo.

Autores

Rosa María Vázquez Herrera. Máster en Didáctica de las Humanidades. Profesor Auxiliar. Dirección de Historia y Marxismo-Leninismo. Instituto de Ciencias Básicas (ICB). Universidad Tecnológica de La Habana Cujae, José Antonio Echeverría CUJAE, Ciudad de La Habana, Cuba.

Pedro Edy Campos Perales. Doctor en Ciencias de la Educación. Profesor Auxiliar. Dirección de Historia y Marxismo-Leninismo. Instituto de Ciencias Básicas (ICB). Universidad Tecnológica de La Habana, José Antonio Echeverría CUJAE, Ciudad de La Habana, Cuba.

